

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO



DARÍO DE REGOYOS

LA AVENTURA IMPRESIONISTA

07|10|13 - 26|01|14

bbk²

www.tendenciasdelarte.com - nº 66 - España, Portugal, Andorra: 5 - Canarias: 5.20



www.tendenciasdelarte.com - nº 66 - España, Portugal, Andorra: 5 - Canarias: 5.20

Tendencias

del Mercado del Arte



ENTREVISTA CON
MIJAIL BARYSHNIKOV

Kate Moss,
la última musa moderna

La irresistible ascensión
de Bosco Sodi

Arte y maravilla
en El Escorial

STELLA KESAEVA, LA GRAN
MECENAS DEL ARTE RUSO

RON ARAD: "NUNCA
SOÑÉ CONVERTIRME EN
DISEÑADOR"

El instante mágico

“Magic Misha” o “el Beethoven del cuerpo” son algunos apelativos por los que se conoce al legendario bailarín y coreógrafo ruso **Mijaíl Baryshnikov** (Riga, 1948). *Tendencias del Mercado del Arte* ha conversado con este titán de la danza sobre su faceta como coleccionista de arte y fotógrafo.

Artista carismático, equiparado por la crítica a Nijinsky y Nureyev, Mijaíl Baryshnikov — *Misha* en el mundillo artístico— ha demostrado una insólita versatilidad ya sea bailando para George Balanchine, actuando con Isabella Rossellini, cantando con Liza Minelli, o participando en la popular serie *Sexo en Nueva York* (donde interpretaba al amante ruso de Sarah Jessica Parker). En la actualidad dirige el Baryshnikov Arts Center de Nueva York, y acaba de llevar a escena una obra junto al actor Willem Dafoe.

La Contini Art Gallery de Venecia acoge el último proyecto fotográfico del maestro, *Dance this way*, en el que ha logrado captar a los bailarines en acción. Los precios de estas sugerentes imágenes oscilan entre 25.000 y 39.000 euros.

“Durante dos décadas usé una cámara convencional de 35mm y realicé, principalmente en blanco y negro, paisajes tradicionales, retratos e instantáneas de mis viajes. Rechacé las oportunidades obvias de fotografiar la danza, pensando que los resultados serían aburridos e innecesarios. Más adelante mientras

hojeaba viejos libros de fotografía de danza — en particular *Ballet* de Alexey Brodovitch y *Ballet en acción* de Paul Himmel— descubrí que al renunciar a una imagen nítida en favor de unos contornos borrosos y figuras amorfas era posible transmitir la emoción de la danza en vivo —explica Baryshnikov—. Las fascinantes fotografías tomadas por Ilse Bing de bailarinas de cancan en el Moulin Rouge, así como las fotos del *Errante* de Balanchine, y quizás lo más importante, los recientes retratos de Alexandra Beller en *Dancer* que captó Irving Penn



Mijaíl Baryshnikov retratado por Annie Leibovitz

me confirmaron que se puede atrapar la emoción del movimiento sin destruirla.”

¿Cómo nace su interés por la fotografía?

En mis periplos alrededor del mundo solía viajar con una pequeña cámara Nikon con la que tomaba imágenes en blanco y negro de rostros, paisajes, multitudes... cualquier cosa que me llamara la atención. Todo empezó hace unos cuarenta años.

¿Cómo describiría su filosofía como fotógrafo? ¿Quiénes son sus referentes?

El trabajo que he estado desarrollando durante los últimos diez o quince años ha versado sobre el movimiento, principalmente la danza, y mi idea era tratar de representarla de una forma que me gustaría pensar que es única. Alexey Brodovitch, Ilse Bing e Irving Penn han influido en toda mi obra fotográfica.

El bailarín ruso es una leyenda viva

El proyecto que expone actualmente en la Galería Contini de Venecia es el primero centrado en exclusiva en la danza. ¿Qué sensaciones quería transmitir a los espectadores? ¿Cómo ha sido el proceso de trabajo de *Dance this way*?

En realidad, se trata de mi tercer proyecto sobre el movimiento (los otros dos eran *Dominican Moves* sobre las danzas populares dominicanas y *Merce My Way*, un estudio sobre la compañía Merce Cunningham Dance Company), pero ésta es la antológica más exhaustiva que he hecho hasta la fecha. Espero que los



Una colección teatral

A lo largo de más de tres décadas Mijaíl Baryshnikov ha forjado una cuidada colección de arte del siglo XX cuyo punto fuerte son las vanguardias rusas. El bailarín, que reside en Nueva York, disfruta visitando las galerías de arte e intercambiando piezas con amigos, pero no frecuenta las casas de subastas. Hace unos meses el director de la galería ABA de Nueva York, el ruso Anatol Bekkerman, amigo personal del bailarín, le convenció para que mostrara parte de estos fondos en una exposición titulada *El arte con el que convivo*. Entre las obras más curiosas que se exhibieron había un delicioso dibujo de Merce Cunningham de pájaros e insectos, una sencilla ilustración de Cocteau del fundador de los Ballets Rusos, Serge Diaghilev, y varios figurines de Alexandre Benois. Esta faceta coleccionista comenzó por casualidad, tal como recordaba el bailarín en una entrevista: "Un día paseando por París me topé con una galería especializada en diseños teatrales y de vestuario, en la que se exponían trabajos de artistas relevantes de finales del siglo XIX. Reconocí algunos nombres, de los libros que había estudiado en la escuela. El dólar estaba fuerte y yo tenía suficiente dinero en la cartera para adquirir un dibujo de Jean Cocteau y un diseño de Christian Bérard, y así empezó todo... Yo no lo llamaría coleccionar, sino más bien seguir el impulso de rodearme de imágenes vinculadas a la danza y al teatro que evoquen el mundo en el que me siento más a gusto."

Chen Wei Lee de *Batsheva Dance Company* © Mijaíl Baryshnikov

espectadores puedan experimentar la emoción y el placer que he vivido mientras trataba de "cazar" esos momentos especiales que insuflan vida a una imagen. Me gusta pensar que consigo detener el tiempo aunque sea sólo una milésima de segundo, permitiendo que, de alguna manera, el movimiento respire dentro del marco.

Usted es también un renombrado coleccionista de arte. De los centenares de obras que ha reunido a lo largo de cuatro décadas, ¿cuáles tienen un significado especial para usted?

Nunca me he considerado un coleccionista serio, tal vez la palabra que mejor me defina sea la de "acumulador". Tengo la

sensación de que me atraen sobre todo los artistas que trabajaron en el teatro a finales del siglo XIX. Las obras de Jean Cocteau, Christian Bérard, Leon Bakst y Alexandre Benois están entre mis favoritas.

¿Cómo le seduce una obra de arte?

Generalmente me siento atraído por las cosas con las que me identifico. Esto explica por qué acabé coleccionando obras de arte que tienen que ver con el teatro. En realidad me intriga todo lo que consi-

«En mis fotografías aspiro a detener el tiempo»

gue que me pare un momento y tenga que dedicarle una segunda mirada.

¿Hay algún creador de su colección personal con quien le hubiera gustado colaborar? ¿O algún artista actual?

He tenido la suerte de colaborar, de una u otra manera, con algunos de los artistas representados... Trisha Brown, Merce Cunningham y David Salle, por ejemplo, pero no me importaría sentarme y tener una conversación con alguno de los artistas de mi colección.

*Entre las obras de su colección figura un diseño para el ballet *Carmen* del artista español Antoni Clavé. ¿Cómo llegó a sus manos? ¿Cuáles son sus recuerdos de España?*



Bailarinas tradicionales de hula © Mijaíl Baryshnikov

Una carrera de oro

El baile explosivo de Baryshnikov, junto a la gracia y pureza de su técnica clásica sirvieron para redefinir el rol del primer bailarín masculino. Inició su carrera en el Ballet Kirov, en su Rusia natal, y a mediados de los años 70 fue nombrado bailarín principal del New York City Ballet y del American Ballet Theater, siendo director artístico de este último entre 1980 y 1990. Los más renombrados coreógrafos del mundo, desde George Balanchine y Jerome Robbins, a Martha Graham, Merce Cunningham, Alvin Ailey, Twyla Tharp, Trisha Brown y Mark Morris, crearon obras para él. En 1990 cofundó junto a Mark Morris la compañía de danza moderna White Oak Project que dirigió hasta 2002. Ahora con 65 años, dueño todavía de una figura atlética y mirada azul magnética, dedica su tiempo a dirigir el Baryshnikov Arts Center y a explorar los misterios del teatro y la fotografía.

Este diseño fue un obsequio de Roland Petit. Clavé hizo el diseño de vestuario para el ballet *Carmen* de Petit y Roland me lo regaló cuando hicimos juntos una producción televisiva de *Carmen*. Me

encanta España y he trabajado allí en múltiples ocasiones. Es un lugar fascinante con una historia artística muy rica y confío en tener motivos para regresar muchas veces en el futuro.

¿Hay artistas plásticos en su círculo de amigos?

Ahora que lo pienso, tengo un montón de amigos que son pintores o artistas plásticos!. Uno de mis más viejos amigos es Julio Larraz, pintor cubano, pero también están Aldo Semenzato, Louise Fishman, Santo Loquasto y, por supuesto, Pedro Almodóvar.

¿Cuál es el momento más memorable que ha vivido en el escenario?

Espero que aún esté por llegar!.

Vanessa García-Osuna

Contini Art Gallery. Venecia
Hasta el 15 de noviembre
www.continiarte.com

Ron Arad

“Nunca soñé convertirme en diseñador”

El arquitecto y diseñador **Ron Arad** (Tel Aviv, 1951) es un artista difícil de encasillar. Sus audaces creaciones ya forman parte de la gran antología del diseño del siglo XX.

Un taxista enloquecido me ha traído a la galería. Llevaba la música de Eminem a todo volumen. No creo que vuelva a subirme a un taxi en Madrid!” cuenta entre risas Ron Arad al entrar en Ivorypress Space. «El único principio es no basarse en lo que ya existe» propugna el diseñador israelí afincado en Londres desde los años setenta, y viendo la panorámica sobre su trabajo que exhibe la galería madrileña, puede asegurarse que ha cumplido su propósito. Desde su gran interés por la experimentación, Arad estudia, a través de sus piezas, las posibilidades de expresión de distintos materiales como el acero, el aluminio, el Corian o el polietileno. Ha expuesto en galerías y museos como el Victoria and Albert Museum de Londres, el Centre Georges Pompidou de París, el MoMA (Museum of Modern Art) de Nueva York y en la Barbican Art Gallery de Londres. Los precios de las obras expuestas oscilan entre 40 y 850.000 euros.

¿Qué siente al exponer en Ivorypress?

Cuando vi el espacio me pareció muy agradable. Lo que sucede, sin embargo, es que cuando veo todas las obras expuestas no puedo evitar acordarme de las que no están!. Pero es muy bonito que hayan decidido exponer también mis bocetos porque la gente no puede verlos normalmente. Me hace feliz contemplarlos porque a veces me olvido de que un día los dibujé. Cuando paseo entre las piezas me digo «ah, me acuerdo de cuando hice ésta, de cuando se me ocurrió aquella idea»... Y exponen una pieza muy reciente, *Blended Tools*, que forma parte de una historia diferente. Ahora mismo se están celebrando dos exposiciones, una es *In Reverse*, en el

«Me mueve crear cosas que no existen»

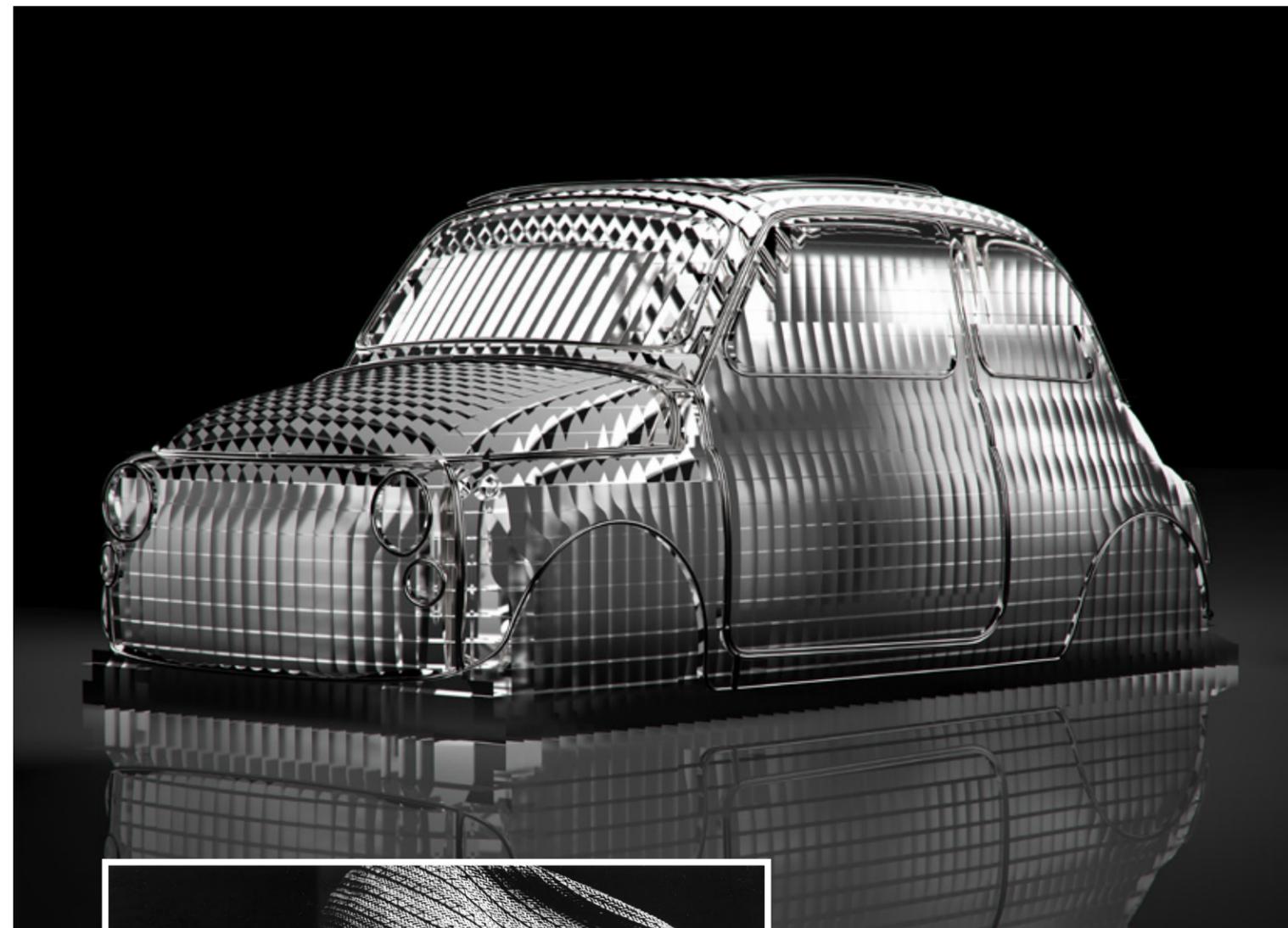
museo de Zion, y la otra, *Last Train*, en la Bienal de Venecia. Son muestras de concepto más reducido que hacen hincapié en una idea principal. Aquí, en cambio, es más amplio. Las piezas están conectadas entre sí, pero es como una colección, una compilación de canciones más que un álbum.

¿Qué quería ser de niño?

No me planteaba el futuro. No solía preguntarme «¿qué haré?». Nunca me interesó definirme. «Seré un fotógrafo o seré arquitecto». Sí, estudié arquitectura, pero de lo que se trata siempre es de hacer cosas, crear objetos que antes no existían. No pensé jamás: «cuando sea mayor seré diseñador». Nunca!. Y si dos semanas antes de inventar mi primera pieza mobiliaria, la silla *Rover*, me hubieras dicho que me convertiría en diseñador me habría reído de ti.

¿Qué le empujó a diseñar?

No fue una decisión meditada. Nunca



Blame the tools, Cortesía de Ivorypress

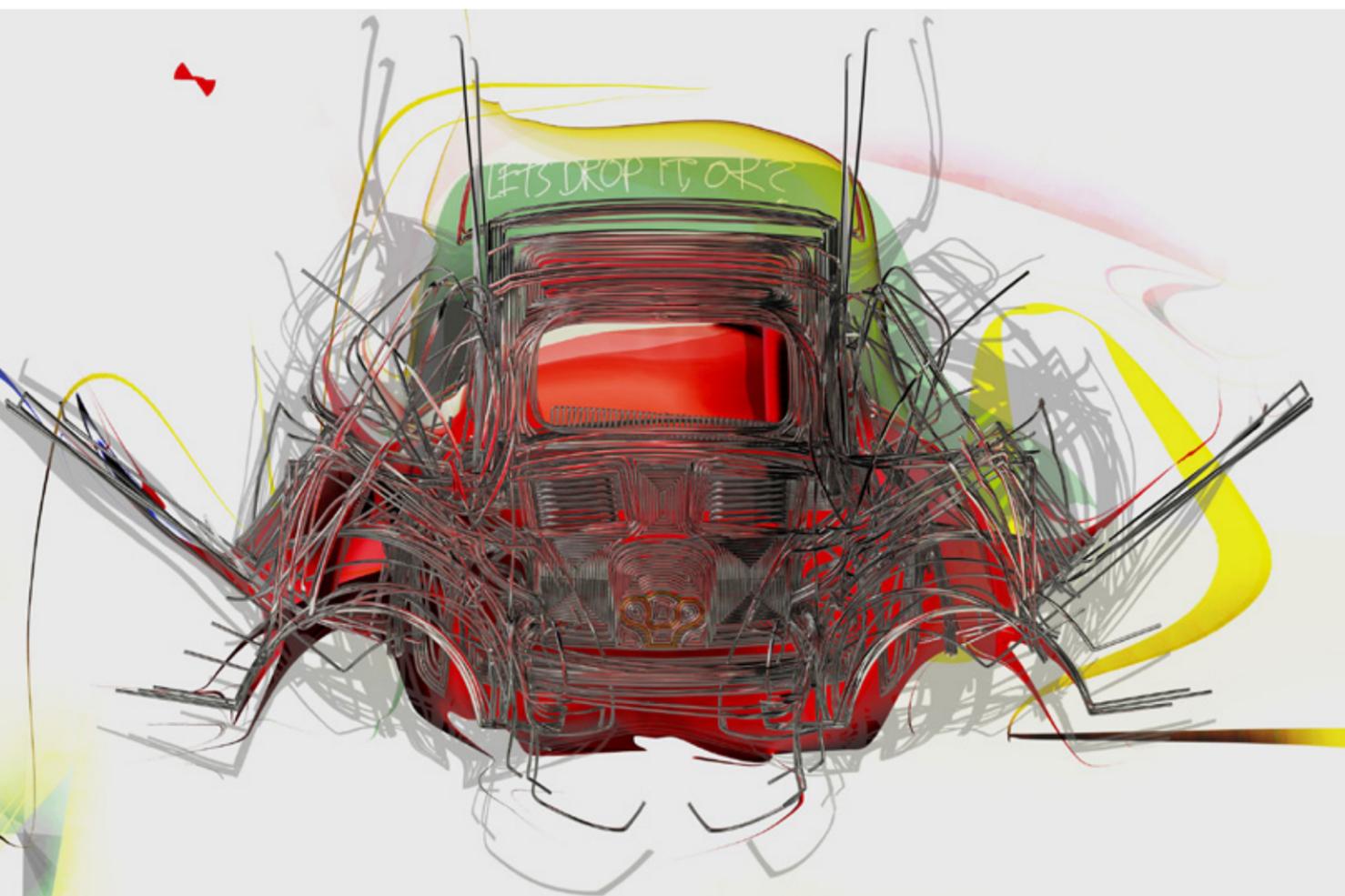


Sueños cumplidos

“Llevar a cabo un proyecto arquitectónico va por un canal diferente al del diseño. En arquitectura alguien tiene que hacerte un encargo. Tú no puedes decir: «Voy a diseñar un teatro de la ópera» o «Haré un museo». En arquitectura solo uno de cada diez proyectos salen adelante. Ahora mismo estoy muy emocionado con un proyecto en el que estoy trabajando para un concurso. Es para una escultura pública en Toronto. Si nos escogen será genial, y si son listos lo harán! [bromea]. Aunque, a veces, algunos sueños puedan convertirse en una pesadilla.”

«Me inspiré en Duchamp sin darme cuenta»

Ron Arad. Foto: John Davis



Let's drop it, ok?, cortesía de Ivorypress

hubo un plan previo. Me limité a seguir haciendo lo que hacía desde que tenía siete u ocho años.

He leído que cuando era joven quería dedicarse a la música. ¿Sigue soñando con ello?

Hubo un tiempo, cuando era más joven, en que no había manera de que me subiera a un avión sin mi guitarra. La música me interesaba más que cualquier otra cosa. Pero nunca fui genial. Se me daba bien, sí, pero nada extraordinario. Mis dos hijas son artistas, cantan y tocan.

Usted ha reconocido que le debe mucho a Marcel Duchamp

No lo he dicho yo, lo dice el mundo del arte. Si tuviera que citar a los artistas que, en mi opinión, han cambiado la forma en que hoy nos relacionamos con el arte, entre ellos, por supuesto, estaría Duchamp...

¿Algún artista le ha inspirado de manera especial...?

Bueno, Duchamp es uno de ellos. Tocó

un montón de campos y no agotó ninguno. Nunca se repitió, era muy versátil. Yo también salto de una cosa a otra. No soy una persona metódica, soy muy inquieto. Es muy difícil mirar una obra de arte actual en la que no se aprecie el ADN de Duchamp.

En cierta ocasión usted dijo que el mercado del arte es un mal necesario. ¿Qué opina de sus propios precios?

Creo que el arte y el mercado del arte son cosas distintas. El mercado es necesario, porque antaño las grandes obras de arte se realizaron gracias al apoyo de los reyes y las iglesias que eran los patrocinadores, los mecenas. A mi no me interesan ni las iglesias, ni los reyes, pero reconozco cuál fue su papel en el mecenazgo de las artes. El mercado del arte ha sustituido a ambos. Yo no podría realizar el tipo de obras que hago sin el apoyo del mercado. Así de claro!. No habría manera de financiar el próximo proyecto. Así que cuando empleo el término "mal necesario" lo que estoy queriendo decir es que yo no trabajo para el mercado, sino que lo utilizo para producir más arte. El mercado del arte no

es un lugar maravilloso, pero cumple su función.

Usted apuesta por crear diseños que no estén basados en lo que ya existe, ¿dónde acude en busca de inspiración?

No hay un lugar concreto, hay montones. Me puedo pasear por este barrio y descubrir múltiples cosas inspiradoras. Me fijo en la arquitectura, en otras obras de arte... Estoy sentado en una mesa diseñada por mí que no veía desde 1992, y eso me inspira... Vivimos en un mundo lleno de estímulos y yo encuentro inspiración en infinidad de cosas.

Recientemente el Pompidou celebró una retrospectiva de su obra. Ya sé que no le gusta la palabra "retrospectiva"...

Es una gran palabra.

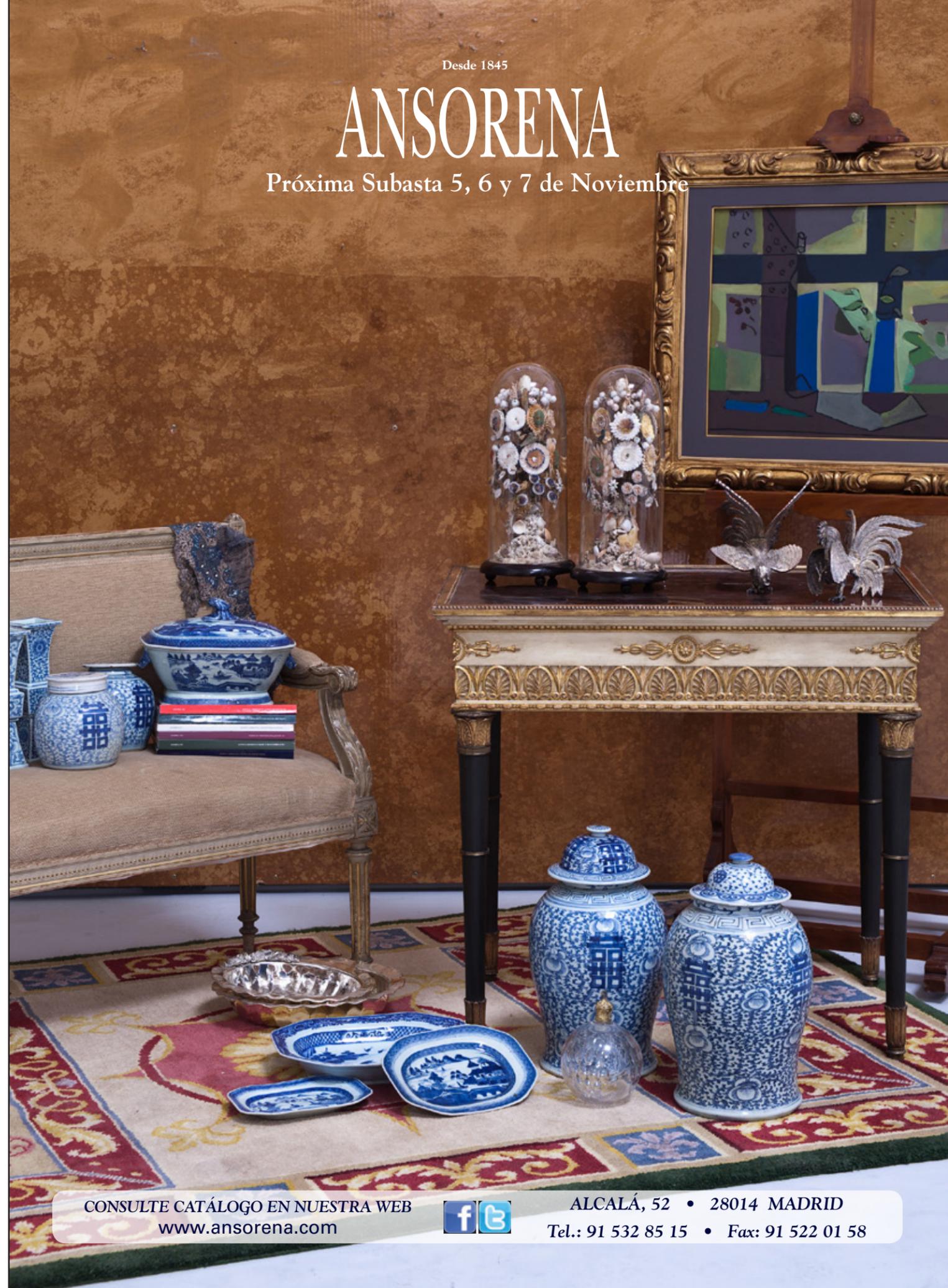
Lo que quería preguntarle es si sus intereses han evolucionado con los años desde su primer gran diseño, la Silla Rover...

La silla Rover es, podría decirse, un *ready-made*. Puedes emparentarla con los *objects trouvés* de Marcel Duchamp. Mi primera pieza de mobiliario, mi primer diseño, fue

Desde 1845

ANSORENA

Próxima Subasta 5, 6 y 7 de Noviembre



CONSULTE CATÁLOGO EN NUESTRA WEB
www.ansorena.com



ALCALÁ, 52 • 28014 MADRID
Tel.: 91 532 85 15 • Fax: 91 522 01 58



Southern Hemisphere, cortesía de Ivorypress

un *ready-made*. Mire, le estoy respondiendo ahora a lo que me preguntó antes sobre Duchamp. Me inspiré en él, aún sin saberlo. Lo que no me imaginaba es que esta pieza fuera mi puerta de entrada al mundo del diseño, a Milán...

Durante su proceso de trabajo, ¿prefiere el lápiz o trabaja con tecnología?

Utilizo el lápiz, aunque también podría ser una pluma ligera... todos estos dibujos que se exponen en la galería los he hecho con el ordenador. Cuando hago los bocetos trabajo conectado con el resto de mi equipo en el que hay auténticos magos del modelado...

¿Hay algún material que no le guste utilizar?

No hay materiales malos...

¿Qué le llevó a utilizar materiales reciclados?

La palabra reciclado no era tan fuerte cuando empecé a usar este tipo de materiales. El mundo estaba empezando a hablar de reciclaje porque ya se percibía esa necesidad. Yo no tenía una fábrica para

producir mis diseños, nadie me conocía, no podía llevar a la práctica mis ideas. Así que no tenía más opciones. En realidad no se trataba de reciclar, el término reciclaje no es adecuado, eran más bien objetos encontrados.

¿Le ha cambiado la vida algún diseño?

Todos me la cambiaron, nada fue igual después de hacerlos.

Algunas de sus obras, como *Free Standing China*, tiene un claro mensaje político. ¿Es la política una parte importante de su obra?

Nunca directamente. No pretendo hacer eslóganes ni estoy predicando, pero albergo la esperanza de que mi ética y mi política afloren en mis obras.

Por curiosidad ¿Cuántos idiomas habla?

Hablo hebreo, inglés, francés, y me defiendo en italiano, aunque lo entiendo más que lo hablo.

¿Entiende el español?

Un poco. *Poco, poquito* [sic]. Esta música... [*habla de un video que se proyecta en la*

exposición] Cuando le mostré este video al MoMA me dijeron: «No queremos la banda sonora» —aún desconozco por qué no la querían—, pero les respondí que la música era parte integrante de la obra. El comisario me dijo «mira, tal vez quede bien en Inglaterra, o en Europa, pero desde luego no en América». Alegué que se trataba de una obra europea y entonces él puso la música a un volumen bajísimo. Me fui del museo y a mi regreso uno de los guardias de seguridad me dijo: «Eh, Ron, ¿sabe qué ha pasado? Han cambiado la música de su vídeo». Así que escribí una carta al museo. No me lo podía creer. El MoMA pensó que estaba degradando a los americanos, reduciéndolos a “hillbillies”, etc. Así que la pieza adquirió un trasfondo político que no estaba previsto. Para mi, América, el MoMA y este tipo de fama, no significan nada.

Mun-Jung Chang

Hasta el 9 de noviembre
Comandante Zorita 48. Madrid
www.ivorypress.com

La última musa y el mecenas



Galerista, fotógrafo y renombrado coleccionista, **Gert Elfering** considera a Kate Moss fuente de inspiración del arte moderno.

Fruto del conocimiento y la intuición, Gert Elfering ha amasado una notable colección de fotografías icónicas. Entre 2005 y 2010 celebró en Christie's Nueva York y París cinco exitosas ventas que recaudaron 50 millones de dólares, lo que representaba una revalorización del 600%. Junto a un innegable olfato para los negocios, Elfering es un lince para detectar el mejor arte del momento. El pasado 25 de septiembre sacó a pujas en Christie's Londres medio centenar de fotografías, pinturas, esculturas, collages y hasta un tapiz que tenían como *leit motiv* a la modelo británica Kate Moss. "Ella es el tema y la inspiración de esta colección —explica—, pero la relevancia de las obras radica en que son el producto de su colaboración con los afamados artistas que las crearon. Kate es la última musa moderna y en los años venideros veremos su imagen en importantes museos y colecciones pri-

«La buena fotografía contemporánea cotiza al mismo nivel que la clásica»

vadas. Kate ha alterado la percepción de la mujer, alentando a sus congéneres hacia una mayor individualidad y libertad expresiva."

¿Cómo llega al mundo de la fotografía?

Cuando tenía 12 años me regalaron mi primera cámara de fotos, una AGFA. Al acabar la Universidad, empecé a trabajar como fotógrafo y gracias a mi primer sueldo pude adquirir mi primera fotografía. Mi colección había comenzado!

¿Recuerda su primera gran adquisición?

Las dos primeras adquisiciones significativas que hice fueron *Corset* de Horst P. Horst y un Irving Penn: el retrato en blanco y negro que hizo de Picasso para la portada de la revista *Vogue*.

¿Tiene su colección una temática? ¿Qué tipo de imágenes le atraen como coleccionista?

Mi colección personal no tiene un tema concreto, aparte del hecho de que colecciono lo que me gusta, y compro las obras de arte que son bellas a mis ojos. Me cautiva la fotografía de moda que tiene una composición moderna. Pero no me considero un coleccionista clásico. Me fascinan todo tipo de cosas. En una ocasión me sentí inspirado por el viaje del hombre

Nick Knight,
Kate 'Aladdin Sane'.



Todos quieren a Kate

Kate Moss, el más célebre icono global de la moda y el estilo, es la musa de importantes artistas contemporáneos. El catálogo de Christie's dejaba patente esta influencia en las artes visuales a través de los trabajos de Allen Jones, Annie Leibovitz, Mary McCartney, Craig McDean, Irving Penn, Mario Sorrenti, Sam Taylor-Wood, Juergen Teller, Mario Testino, Ellen von Unwerth y Albert Watson. Además de en fotografía, Moss ha sido inmortalizada en un collage de Sir Peter Blake, en un tapiz de Chuck Close y en una escultura de Nick Knight que la representa como un ángel desnudo.



Sante D' Orazio, Kate Moss on lounge chair I.

«En el futuro la imagen de Moss estará en los museos»

a la Luna y empecé a coleccionar fotografías de la Nasa.

De las imágenes de su colección ¿cuáles le han inspirado especialmente?

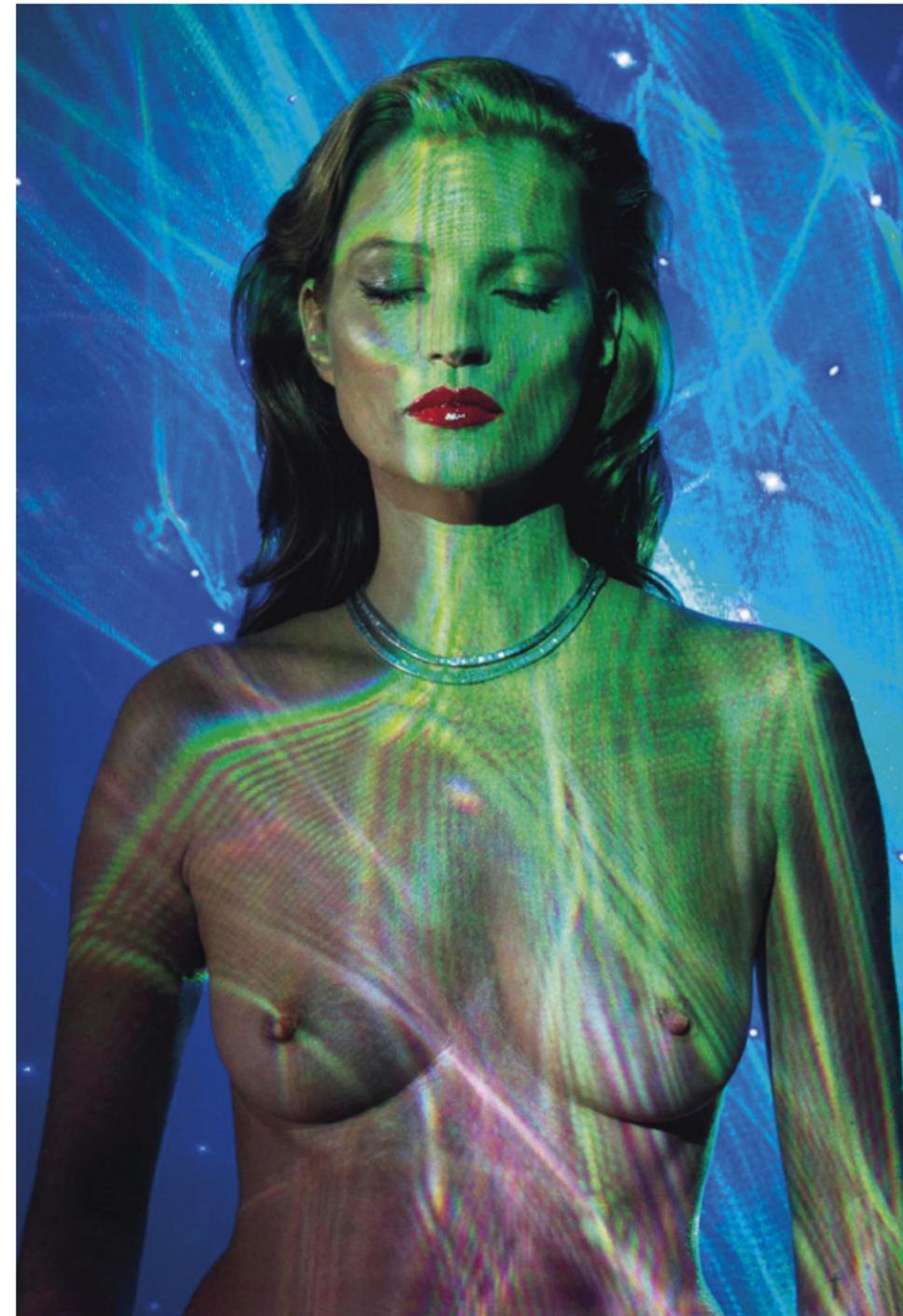
Las fotografías que encuentro hermosas son importantes para mí porque reflejan mi propia naturaleza creativa. En ese sentido, me siento más un artista independiente que un coleccionista. Me estimula estar rodeado de objetos que reflejen lo que me hace disfrutar en cada momento de mi vida. A veces pienso que no podría vivir sin el retrato de Giselle Bündchen que le hizo Irving Penn, otras veces me apetece cambiar la escena y prefiero deleitarme mirando un paisaje marino de Hiroshi Sugimoto. Esta clase de obras me hacen tan feliz, que son un acicate para buscar nuevas fotografías que me permitan revivir sensaciones emocionantes una y otra vez.

¿Cómo ha evolucionado el mercado de la fotografía contemporánea?

Ha cambiado poderosamente en los últimos años. El aumento de los precios es una consecuencia justa porque algunas obras contemporáneas poseen una cali-



Juergen Teller, Kate Moss, 1994



Chris Levine, She's Light (Laser 3).

dad artística equiparable a la de la fotografía clásica. Obviamente, no todas juegan en la misma 'liga' y cada nivel tiene diferentes precios. A mí lo que de verdad me interesa es ver cómo se desarrolla la carrera de un artista contemporáneo.

¿Qué consejo daría a un nuevo coleccionista?

Dependerá de si el coleccionista desea coleccionar para decorar su casa o como inversión. En cualquier caso, yo le re-

comendaría que se dejara llevar por su corazón y escuchara lo que le dictan sus propios gustos y preferencias.

De todos los artistas que ha tratado ¿quién le dejó más buella?

Helmut Newton fue uno de los artistas

«Helmut Newton es el artista que más me ha impactado»

más extraordinarios que tuve el placer de conocer. Su carácter único le permitió crear algo distinto y original. Le adoro precisamente por su naturaleza experimental. Fue cruel y brutal y siguió su propio camino, y en consecuencia, se convirtió en uno de los fotógrafos más respetados capaz de lograr algunas de las imágenes más bellas nunca antes realizadas.

¿Qué le llevó a dedicar una colección entera a Kate Moss? ¿Cuál es su retrato favorito?

Idolo de masas, Kate Moss es una figura única, una reconocida modelo y muy admirada por su propia sensibilidad en la moda. Ya sea vestida informal o con un look sofisticado, ha basado su éxito, a lo largo de varias décadas, en la fuerte individualidad que tan hábilmente proyecta. 'Solo hay una Kate'. En la historia de la fotografía, muy pocas modelos han ejercido un impacto similar —entre ellas Lee Miller, Lisa Fonssagrives-Penn, Twiggy y Veruschka— aunque realmente ninguna de ellas es comparable a Kate cuya figura es celebrada de una forma mucho más universal, tanto a través de la fotografía como de otros medios.

Usted ha vendido con éxito algunas de sus colecciones en Christie's. ¿De cuál de sus fotografías no querría separarse nunca?

Como coleccionista, disfruto de una obra de arte y luego me gusta cambiar de tercio y explorar nuevos terrenos. Hay muy pocas fotos que eche de menos. Una de las que adoro es una imagen en color de Richard Avedon de Los Beatles. Me cuesta mucho separarme de ella. Por otro lado, veo todos los excitantes proyectos

que se están haciendo en la actualidad y siempre es un placer embarcarse en nuevas aventuras que me permitan colaborar con artistas y descubrir conceptos nuevos en la fotografía. Por ejemplo, la escultura de porcelana que hizo Nick Knight [obra reproducida en nuestra portada] es casi como una fotografía en 3D. Es bonito pensar que la fotografía se está desarrollando de esa manera.

Amanda Nin
Fotos: © Christie's Images Ltd

Stella Kesaeva

Por amor a Rusia

La renombrada coleccionista Stella Kesaeva, responsable del Pabellón de Rusia en la 55ª Bienal de Venecia, es la gran embajadora del arte contemporáneo ruso en el mundo.

Desde la creación de la Stella Art Foundation en 2003, su presidenta, Stella Kesaeva ha organizado más de un centenar de exposiciones en prestigiosos museos y fundaciones de Moscú, Europa, Asia y América. La coleccionista entiende su labor de promoción del arte contemporáneo de su país como una misión que da sentido a su vida. "Nuestro principal objetivo —asegura Kesaeva— es sacar al arte ruso de su aislamiento y garantizarle la atención que se merece al más alto nivel internacional." *Tendencias del Mercado del Arte* ha conversado con la prestigiosa mecenas rusa sobre su proyecto más deseado: la apertura de un gran museo de arte contemporáneo en su país natal.

¿Cuál es su primer recuerdo relacionado con el arte?

Cuando tenía diez años mis padres me llevaron al Museo Pushkin de Bellas Artes de Moscú y la simple visión de las antiguas es-

tatuas me impactó. El museo posee copias de esculturas griegas y romanas. La estatua del David era especialmente memorable. Me causó una impresión ambigua. Por un lado, estaba desnudo, lo que encontré divertido. Por otro, tuve la sensación de que esta gigantesca escultura podía cobrar vida de un momento a otro y empezar a perseguirnos. Eso fue aterrador.

¿Cómo fue su infancia?

Transcurrió en la Unión Soviética, una sociedad cerrada, que limitaba cualquier clase de libertad artística. Como todos los niños de la era soviética, los primeros cuadros y obras de arte que vi estaban en mis libros de texto. En las últimas páginas del libro solían reproducirse obras de artistas rusos

«El arte ruso debe salir de su aislamiento internacional»

y soviéticos: paisajes rusos, bodegones, descripciones de la vida soviética. Los alumnos escribíamos ensayos basados en estas imágenes, principalmente sobre la vida soviética y el amor a la madre patria. Los manuales escolares reproducían obras de Isaac Levitan, Laktionov, Konchalovsky, Repin —todos seguidores del realismo académico. La mayoría de ellos son pintores poco conocidos fuera de Rusia. Me fascinaba el cuadro de Alexei Savrasov, *Los cuervos han llegado*. Plasmaba un sombrío paisaje ruso con una iglesia y un abedul sobre el que reposaban una bandada de grajos en su viaje de regreso tras el invierno. Me gustaba la alegría que destilaba esta pintura, porque hablaba de la llegada de la primavera. Y a mí me encanta la primavera!. En los años 90 viví mucho tiempo en Ginebra. No es el mejor lugar para estudiar arte —no tiene museos de talla internacional— pero goza de una excelente ubicación geográfica pues está en una encrucijada. Viajé intensamente con mi familia y visité los principales



La mecenas rusa Stella Kesaeva

¿Falso? No problem

"Me sucedió algo curioso hace diez años en la feria Art Moscow Fair —recuerda con una sonrisa Stella Kesaeva—. Y creo que es revelador del mercado ruso y sus artistas contemporáneos. Había una obra del artista Ivan Ivanov (nombre ficticio) en el stand de una de las galerías. Me decidí a comprarla por 20.000 euros, que en aquellos días era una suma elevada. En la inauguración, el artista se acercó al dueño de la galería, escrutó el cuadro sostenidamente y dijo: "esta no es mi obra, no la reconozco, quítenle mi nombre. Debe de ser una falsificación". El galerista incrédulo repuso: "¿en serio? Hay alguien que quiere comprarla". "Cuánto paga?" preguntó el artista con avidez. "20.000", repuso el galerista. "Entonces es una obra mala!", zanjó Ivanov. Firmaron el acuerdo y solicitaron el pago."

museos y galerías de Europa. Estos viajes me dejaron una huella muy honda. Me sorprendió el arte contemporáneo, porque en la Unión Soviética la gente no sabía que existía.

¿Recuerda su primera gran adquisición?

Sí, fue *The Cat*, de Andy Warhol. La compré en 2011.

¿Cómo surge la idea de crear la Stella Art Foundation?

En 2003 abrí mi galería de arte, Stella Art Gallery. Pero cuando estábamos preparando la exposición de Kabakov en el Museo Estatal del Hermitage en 2004 me di cuenta de que necesitaba una institución sin ánimo de lucro. No es apropiado que una galería comercial trabaje con un museo estatal. Aunque, en verdad, todas mis exposiciones en la galería fueron sin ánimo de lucro, porque nadie compró las obras. En aquellos momentos en Rusia apenas había mercado para el arte contemporáneo. La Fundación se estableció legalmente en 2006 y su núcleo lo formaba mi colección personal. En la actualidad organiza seis exposiciones anuales. A veces mostramos las nuevas incorporaciones, pero no tenemos una exposición permanente. Daremos un solo uso al espacio cuando completemos un nuevo edificio.

¿Qué tipo de arte le seduce más? ¿Cuáles son sus medios favoritos?

La idea básica de la colección es mostrar el arte ruso realizado desde los años 70 hasta nuestros días. Queremos poner nuestro arte dentro del contexto mundial, por eso incluimos trabajos de artistas occidentales; es una cuestión de principios. El meollo de la colección serán obras de artistas rusos conceptuales, así como la nueva generación de artistas contemporáneos. Habrá un comisario trabajando en la colección, o tal vez más de uno. Actualmente estoy haciendo nuevas adquisiciones, asesorada por expertos de la Fundación y consultores externos. No veo la colección de la Fundación como mi colección personal, sino como una colección que en el futuro será un museo público propiedad de la sociedad rusa. Me veo como gerente de este museo.

¿Cómo describiría sus intereses como coleccionista?

Para mí, coleccionar es como una misión,



Vadim Zakharov, Danae [detalle], Pabellón ruso de la Bienal de Venecia 2013. Foto: Daniel Zakharov

Llueve sobre Venecia

El artista Vadim Zakharov es el autor de la sugestiva instalación multimedia que protagoniza el Pabellón ruso en la actual Bienal de Venecia.

“Vadim Zakharov, de 54 años, es uno de nuestros artistas más talentosos – explica Kesaeva-. Ha vivido en Occidente durante algún tiempo y, como promotora del proyecto, disfruté mucho trabajando con él en el pabellón ruso. También me alegré de que Udo Kittelmann [Director de la Nationalgalerie de Berlín], que conoce muy bien su trabajo, aceptara ser el comisario del Pabellón de Rusia. El Proyecto Danae puede interpretarse de diferentes maneras. En primer lugar, literalmente: en el pabellón siempre está cayendo una lluvia dorada, recreando en directo la famosa leyenda griega de la bella Danae, de quien Zeus se enamoró perdidamente y para acceder a su alcoba adoptó la forma de una lluvia de oro. En segundo lugar, la obra tiene infinidad de significados subyacentes –sobre el actual sistema socio-económico, sobre el mundo moderno, sobre la interpretación de los mitos hoy en día, sobre la información y el flujo de información, etc. Cada espectador puede interpretar la propuesta a su manera.”



Vadim Zakharov, Danae [detalle], Pabellón ruso de la Bienal de Venecia 2013. Foto: Daniel Zakharov

da sentido a mi vida. Intento acercarme al coleccionismo sin fanatismos, con la cabeza serena.

¿Hay alguna obra que tenga un significado personal especial para usted?

Le tengo mucho cariño a un Alex Katz – no porque sea un retrato mío de hace diez años, sino porque está asociado a la experiencia inolvidable de colaborar con este artista maravilloso, que también es una gran persona.

¿Cuál ha sido la evolución del mercado ruso?

En Rusia han florecido reputadas colecciones particulares en el corto espacio de tiempo desde que el mercado libre entró en vigor. Los ejemplos más notables están en el campo del arte clásico, pero el mercado contemporáneo también se está desarrollando rápido – a la gente le interesa el arte actual. Pero esto sólo ocurre en las grandes ciudades, principalmente en Moscú y San Petersburgo.

¿Cuáles han sido los descubrimientos más emocionantes, de artistas o de obras?

Una de las impresiones más fuertes la recibí en la exposición *Palacio de proyectos*. A comienzos de la pasada década. Allí vi por primera vez una obra de Ilya Kabakov perteneciente al proyecto *Nuevo Angelarium*. Era un *assemblage* compuesto de alas de un angel, blancas como la nieve, unidas por tiras de cuero. Un hombre con alas está sentado en una mesa frente a una ventana, escribiendo algo. La obra expresa la relación de Kabakov con la miserable realidad soviética. El artista reflexiona sobre el paradero del cuerpo y el alma de la persona. El tema me emocionó porque de niña pasé mucho tiempo en una mesa haciendo mis deberes escolares. Siempre miraba por la ventana. A veces fantaseaba con convertirme en pájaro para salir volando de la habitación y viajar a países lejanos. Al igual que los personajes de la obra de Kabakov yo quería escapar, irme a otro lugar. Esta pieza me conmueve de manera especial. Casi podría decirse que después de ella el

arte empezó a hablarme en un idioma que al fin podía entender.

De todos los artistas que ha conocido ¿quiénes le han impresionado más?

No soy amiga de los artistas, aunque me gusta conversar y reunirme con ellos. Me interesa cuando hablan de sus obras, sus pensamientos e ideas. También me gusta visitar sus estudios cuando tengo ocasión. El año pasado visité los de Anish Kapoor y Bill Viola, y después fui a los talleres de Alex Katz y David Salle, por no hablar de los de artistas rusos. Me reúno con ellos a menudo, pero no forjamos una amistad. Describiría nuestra relación como algo formal. Hay personas con las que conecto fácilmente, como Elena Elagina e Igor Makarevich. Hace unos años, mi Fundación junto con el Museo Kunsthistorisches de Viena organizó una exposición de estos artistas y luego apoyó su participación en la Bienal de Venecia. Lena e Igor son amables, sensibles e inteligentes. Disfruto hablando con ellos. Pero pertenecemos a distintas generacio-

nes, vivimos vidas diferentes, aunque estamos a sólo unas calles de distancia (su apartamento está sólo a cinco minutos de la Fundación), yo describiría nuestra relación más en terminos de “colaboración” que de amistad. También resulta fácil entenderse con Anatoly Osmolovsky, un artista de mi generación. Anatoly siempre está lleno de energía, ideas y entusiasmo. Charlar con él es sumergirse en un mundo completamente diferente –el de la imaginación del artista. Pero, tampoco le llamaría mi amigo. Aspiro a organizar una retrospectiva de su obra en la Galería Tretiakov. Osmolovsky ha sido una figura capital en la comunidad artística rusa desde la década de 1990. Pero cuando me puse a preparar la exposición resultó que

«Quiero que Rusia tenga un gran museo de arte contemporáneo»

muchos de sus primeros trabajos habían desaparecido. Su estudio se incendió en el 2000, y una parte de sus obras fueron destruidas, mientras que otras están desperdigadas por el mundo. Anatoly no sabe qué ha pasado con muchas de ellas. Pero aún espero que podamos organizar la exposición, pese a todas las dificultades, porque es un artista que lo merece.

Por último, ¿le interesa el arte español?

He estado varias veces en España, y me encantaría colaborar con algún museo o fundación privada española. Conozco bien la obra de los maestros antiguos –Velázquez, El Greco, Goya. Y me encantan Antoni Tàpies y Eduardo Chillida, que son grandes figuras del arte del siglo XX. Entre los contemporáneos, me interesan Fernando Sánchez Castillo y José Manuel Ballester. Los descubrí en Moscú, en una exposición sobre artistas españoles contemporáneos organizada por la magnífica comisaria María de Corral.

V. García-Osuna

Bosco Sodi

“Reivindico el azar, lo imprevisto”

Conocido por sus monumentales pinturas de ricas texturas y poderoso cromatismo, Bosco Sodi (Ciudad de México, 1970) aspira a trascender las barreras conceptuales al explorar los materiales, el gesto creativo y la conexión espiritual entre el artista y su obra.

La Galería Pace de Londres acoge la primera exposición individual del artista mexicano, *Graphéin* argumentada con siete pinturas de gran formato, únicas en su insólito monocromatismo, creadas en 2013, en las que su autor ha utilizado pigmento puro, serrín, pulpa de madera, fibras naturales, agua y pegamento. Sodi no utiliza pincel, sino que construye sus cuadros directamente sobre el suelo emulando las *action paintings* de Jackson Pollock. Cuando el trabajo creativo finaliza, estos lienzos pasan por un proceso de secado durante el cual los factores externos, debido a la ubicación de sus estudios, alteran la apariencia del relieve escultural de sus lienzos. Una pléyade de pequeñas grietas y grandes fisuras aparecen en la superficie creando un terreno monocromático que recuerda una tierra quemada. La falta de control sobre la formación de las grietas desempeña un papel importante en el proceso creativo de Sodi, que traslada al espectador la tarea de interpretarlas. El pintor, que reside en Nueva

York, tiene estudios en Barcelona, Berlín y Ciudad de México.

Háblenos de sus inicios y de cómo decide convertirse en artista

Pinto desde que era muy pequeño. Soy hiperactivo y mis padres me apuntaron a clases de pintura como una especie de terapia pues me hacía sentir bien y tranquilo. Tanto mi madre como mi padre eran grandes amantes del arte y éramos asiduos de museos, conciertos... Además, yo asistía a una escuela Montessori donde fomentan mucho el arte. Siempre supe que quería ser artista. Nunca dejé de pintar pero no fue hasta hace unos quince años, cuando me fui a París recién casado, cuando decidí dedicarme profesionalmente a ello.

«Fui un niño hiperactivo, hacía pintura como terapia»

¿Cuándo llega su primer reconocimiento internacional?

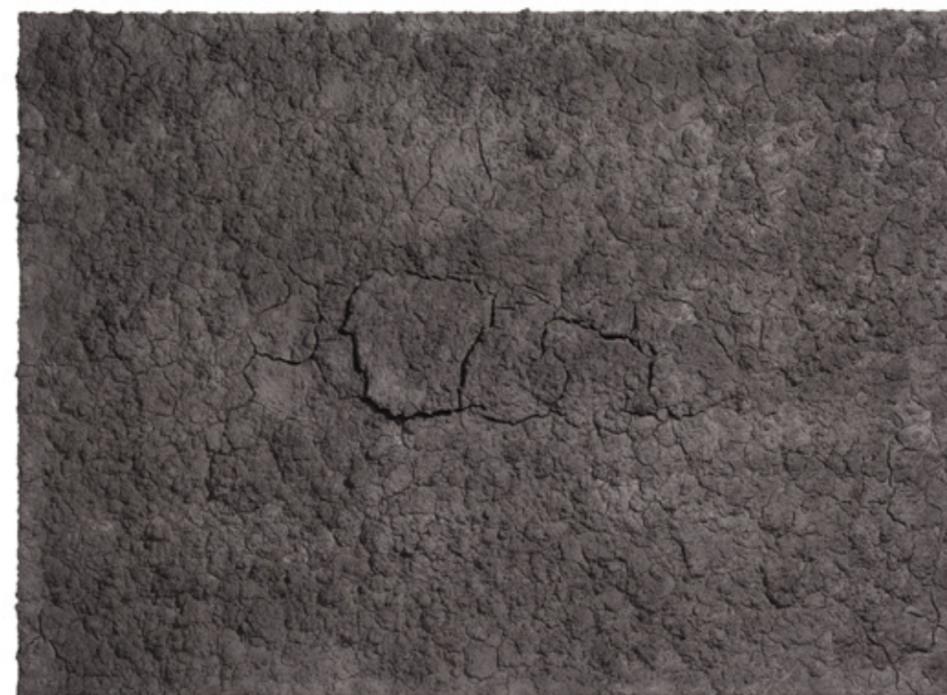
Todo ha sido gradual y fruto del trabajo duro. Mi obra se fue abriendo paso en la escena artística poco a poco, como una bola de nieve que iba creciendo. Mi primera exposición fuera de México fue en Barcelona, pero creo que mi individual en el Museo del Bronx marcó un punto de inflexión en mi carrera.

¿Cómo le ha tratado la crítica de arte? ¿Ha entendido su propuesta estética?

En general siempre me ha tratado bien con algunas excepciones puntuales. Mi propuesta estética es muy fácil de entender para el que realmente trate de hacerlo. Quiero que el espectador saque sus propias conclusiones, que se meta en el cuadro y se deje llevar por él. No hay una lectura obligatoria.

¿Qué podría contarnos de su proceso creativo?

La principal premisa es la búsqueda del accidente, de lo inesperado. Hay que



Su colección personal

“Poseo una pequeña colección de obras que he ido intercambiando con artistas que son amigos míos —explica Bosco Sodi—. Tengo un gran cuadro de los años 80 de Anton Lamazares, también un gran cuadro del canario Santiago Ydáñez, tengo un par de obras sobre papel de Ernesto Neto, un trabajo de Cornelia Parker de la serie de los alambres hechos con balas, una caja de luz de Chema Alvargonzález, un cuadro de Stephen Wilks de la serie de los burros, un collage de Benjamín Torres...”

Sin título, 2013 © 2013, Bosco Sodi, cortesía Pace Gallery



Sin título, 2013 © 2013, **Bosco Sodi**, cortesía Pace Gallery

tener el menor control posible sobre el proceso. Creo que las cosas se vuelven únicas cuando hay un imprevisto, cuando son imposibles de repetir. Aspiro a que las obras no parezcan hechas por el ser humano sino parte de la naturaleza.

¿Reside la importancia de su obra en el color y lo matérico?

Entre otras cosas sí. El color y la materia tienen su propia energía, pero lo esencial es que la obra sea fruto del azar, del no control. Trato de trabajar con materiales orgánicos que son impredecibles, pero intento cultivar un sentido de la temporalidad, de humildad, de asimetría y de

imperfección, que acerque mi obra a la naturaleza. Intento que el proceso de creación sea lo más simple posible. Esto, me parece, favorece una especie de colaboración mental con el público.

¿Qué quiere transmitir con sus obras?
No busco una satisfacción inmediata de los

«Me sorprende que los artistas españoles no tengan más presencia internacional»

sentidos. Persigo algo más profundo, conmover los sentimientos más íntimos de los espectadores, que se sumerjan en ellos y que experimenten ese sentido de fugacidad. Estamos en este mundo solo de paso!

Háblenos de sus influencias, como Tàpies, Rothko o De Kooning, y del peso de la tradición mexicana en su pintura.

Una de las razones por las que me fui a vivir a Barcelona era mi admiración por Tàpies y el informalismo catalán. Tàpies ha sido un gran referente para mí. Es uno de los grandes maestros de la pintura y creo que con el tiempo alcanzará un reconocimiento aún mayor. Es maestro de maestros.



Sin título, 2013 © 2013, **Bosco Sodi**, cortesía Pace Gallery

De Rothko, De Kooning y los expresionistas abstractos admiro su manejo del color, su forma de pintar tan libre y, al igual que Tàpies, la búsqueda de la parte espiritual del espectador.

El hecho de haber nacido y crecido en México tiene un peso innegable en mi trabajo: los colores, las fachadas de las casas en los viejos pueblos, la relación con el caos y con la naturaleza... Me en-

canta la obra de Tamayo, las texturas, el color, las figuras!. Siento que todo lo que vas viendo a lo largo de la vida influye en tu obra de alguna forma.

¿Qué podría contarnos de su primera individual en el Reino Unido en Pace Gallery?

Expongo una serie nueva de cuadros hechos con grafito puro. La ausencia del color así como el uso de un pigmento mineral le da una lectura diferente a la obra. Es la primera vez que trabajo con pigmentos de grafitos. En un principio, hubo mucho de experimentación y aprendizaje, que es la parte más divertida. De aprender de los errores. Me encantan estas obras porque son muy frescas pues era la primera vez que trabajaba con el grafito y no sabía exactamente qué esperar.

¿Cuál es su vinculación con España, donde expone con regularidad? ¿Qué le interesa del arte español?

España es mi patria adoptiva como pintor. Fue el país que me vio crecer y que me impulsó en mis inicios. Mis tres hijos nacieron en España y tengo un vínculo muy profundo con este país.

Del arte español me interesan artistas como Miró, Picasso, Tàpies o Chillida y, entre los vivos, admiro la obra de Lamazares, Ydáñez Amat, Campano, por mencionar algunos. Hay infinidad de artistas españoles excelentes y no entiendo por qué no tienen más presencia internacional. España debería copiar el modelo alemán para promocionar a sus artistas!.

R.G.O

Pace London. Londres
Hasta el 4 de octubre
www.pacegallery.com



Desde 1845

ANSORENA
GALERÍA DE ARTE

JESÚS MANSÉ

17 septiembre - 19 octubre

Encuentro de culturas

Siendo apenas un niño, Jorge Mota rivalizaba en conocimientos con experimentados anticuarios. Ahora es dueño de una soberbia colección de arte antiguo oriental.



MI colección es fruto del gusto y el esfuerzo de dos generaciones –nos explica el coleccionista portugués Jorge Mota-. En 1954 mi padre, por iniciativa propia, pero también muy influido por mi madre, una mujer con un gusto europeo, decidió iniciar una colección de objetos de arte, lo que comúnmente llaman “antigüedades”. No era una tarea fácil para los no iniciados, porque la información publicada entonces era escasa y muy general. El Portugal de la época era tacaño y mediocre y había pocas personas con conocimientos artísticos que pudieran orientar a un coleccionista novel.” La familia Mota se entregó con devoción a forjar una colección de arte que reflejase su gusto refinado.

¿Cómo recuerda los inicios?

Todo eran dificultades. Era fundamental tener conocimientos para que no te engañaran anticuarios y chararileros de pocos escrúpulos. Pero es típico de los portugueses lanzarse a la aventura por necesidad “por mares nunca antes surcados” y como dice el poeta “se hace camino al andar”. Como era costumbre en aquellos tiempos, y en mi caso de forma más natural, porque soy hijo único, los hijos acompañaban a los padres.

Mi precoz entrada, con apenas 10 años, en un mundo propio de viejos hizo que mi gusto se formara a una edad muy temprana. Aprendí a detectar los peligros y trampas que acechaban al coleccionista inmerso en una búsqueda constante. Cuando la vista de mi padre empezó a flaquear, y para evitar el engorro de tener que cambiar continuamente de gafas

de lejos y cerca, optó por pedirme que le leyera el libro *Marcas de contrastes e ourives portuguesas*, de Gonçalves Vidal y yo que en la pre-adolescencia absorbía todo como una esponja, me convertí en su ayudante en los temas de plata, verificando la autenticidad y la concordancia de las fechas de los diversos punzones. En fin, eran otros tiempos, aún no había televisión ni videojuegos.

¿Cuándo empezó a forjar su propia colección?

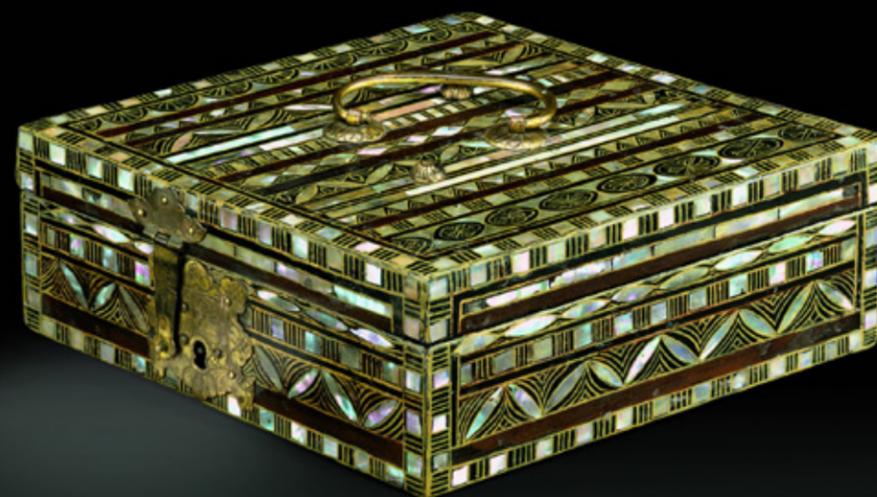
Cuando tuve los medios económicos para comenzar a coleccionar, me centré en rellenar las lagunas que existían en la colección de mi padre. Él tenía un gusto más local (muebles portugueses, plata y fayenza portuguesa, marfiles y algunas piezas orientales, que en ese tiempo se clasificaban de una forma amplia mediante el término “indo-portuguesas”), algunas piezas venían de España (de los múltiples viajes de mis padres al país). El resto eran almorjales y campanillas góticas, cofres españoles del siglo XVI y alguna loza hispano-árabe, porque mi padre era muy sensible al gusto ibérico austero y riguroso de los siglos XVI y XVII, y un gran aficionado a las colecciones españolas, como la de Lázaro Galdiano. Gusto, criterio y tiempo son las premisas para elaborar una verdadera colección de artes decorativas.

¿Qué importancia tiene disponer de recursos financieros?

El dinero es importante, porque estamos hablando de objetos valiosos. Pero no basta para formar una colección de calidad. Permitirá como mucho reunir varios obje-



Botella de sake, Japón, s.XVI-XVII. JM Collection.



Caja Namban con forma de Lozenge, Japón, s. XVI-XVII. JM Collection.

Amigos de Oriente

“Todas las visitas a *Asian Art in London* han sido muy gratificantes –asegura Jorge Mota-. Me permitían contemplar piezas exquisitas y conversar con comerciantes, amantes del arte asiático como yo y académicos. Curiosamente nuestro interés aumentaba cuando convivíamos con los académicos. Algunos de ellos acudían al acabar la feria a Lisboa para participar en un mini congreso organizado por la asociación “Amigos do Oriente”, de la que yo era curiosamente el socio número 1. Se celebró desde 1999 hasta 2005. El último tuvo lugar en Madeira, donde se hizo una exposición de mi colección. Fue un magnífico colofón para nuestra organización.”

tos, probablemente de valor, pero no una colección coherente. Ese fondo no resistirá la mirada lúcida de un “connoisseur”.

¿Cuál fue su aportación a la colección paterna?

Detecté una omisión fundamental: la porcelana china. Durante más de una década me dediqué a profundizar en este campo. Con el paso del tiempo, la colección ha adquirido una lógica propia y podríamos decir que se ‘autorregula’ sola. Al igual que sucede en las novelas, cuando los personajes se liberan del escritor y cobran vida propia, una colección de arte se vuelve independiente e impone su propia lógica al aficionado. He intentado reflejar en mi colección el encuentro entre culturas. Intenté hacer una pequeña panorámica de la expansión marítima portuguesa y del arte que le influyó desde Benín y Sierra Leona hasta los confines del Japón.

¿Cuál sería la pieza angular de su colección?

Tal vez la pieza más importante de mi colección sea un *contador* [bargueño papepera] en laca negra. Un experto en arte oriental lo describió así: “*A pesar de encontrarse desprovisto de su tablero abatible no es exagerado afirmar que es una de las más excepcionales piezas de mobiliario oriental conocidas y realizadas para el mercado portugués*”. Su compra tiene una historia curiosa. Normalmente pienso, repienso y recapito largamente antes de comprar una pieza, pero en este caso fue amor a primera vista. La compré en media hora, aunque ni el vendedor ni yo conocíamos su procedencia.



Bargueño papelería con soporte, India, s.XVI. JM Collection.

«Mi pieza más valiosa es un bargueño en laca negra»

El enigma sigue vigente: ¿India (Cochim o la Costa de Coromandel)?, ¿Birmania?, ¿Indonesia?. La divergencia de opiniones y la ausencia de una certeza evitaron que fuese expuesto en los seminarios que se celebraban en el Museo Victoria and Albert. Lo sentí muchísimo.

¿Recuerda su primera gran adquisición?

Claro!. Fue un salero sapi-portugués (c. 1500), ampliamente referenciado por Ézio Bassani. Para imaginar el salero completo hay que compararlo con los saleros de talle cónico, como el que se encuentra en el Museo del Ejército en Toledo, que perteneció a la colección de Carlos V. Me atrae también el brillo mágico y el origen exótico de los objetos en madreperla de la India de los siglos XVI y XVII. La corona portuguesa y más tarde la española comenzaron a ceder los derechos de intercambios comerciales con la India a casas comerciales financieramente fuertes del sur de

Alemania, principalmente a los Fugger de Augsburgo, que poseían factorías propias en Goa y Lisboa. Posteriormente tanto la corona y la aristocracia españolas demandaron ávidamente los objetos en madreperla, armas y objetos de ebanistería.

¿Le gustan los marfiles?

Siempre me cautivaron, y en especial, por su perfección, adoro los marfiles luso-cingaleses. Desde antes de nuestra era, las colecciones reales de Sri Lanka ya poseían excepcionales obras de marfil cuya excelencia artística tenía un prestigio que se extendía hasta China. Gozaron de un periodo de renacimiento en la Edad Media, en la época conocida como el Período Kandy.

Me siento muy orgulloso de un cofre en marfil luso-cingalés

del primer cuarto del siglo XVII con las efigies de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier y de un ejemplar del Niño Jesús adormecido (circa 1600). Es una imagen única en su género porque muestra al niño Jesús dormido, desnudo, mientras que la mayoría de las imágenes lo representan acostado y vestido como el Pastor del Señor.

Háblenos de sus porcelanas chinas

Poseo una vasta colección de porcelanas de China, sobre todo blasonados portugueses, y un excepcional bargueño orato-

Un interés floreciente

«Las economías florecientes de China, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur, Taiwán, y Japón en menor medida, son ávidas compradoras de grandes piezas, en particular de porcelana, de marca y período —sostiene el coleccionista portugués— Quieren reforzar y crear nuevos museos y colecciones particulares con arte autóctono que estaba expatriado en los siglos pasados. Según tengo entendido su prioridad es la adquisición de porcelana china al gusto occidental, piezas a partir del siglo XVII.»

rio de madera, metal y laca (c. 1700). Gracias a su ingeniosa concepción, al abrirse revela toda su ornamentación. Su motivo central es el monograma de los jesuitas en el sagrario. Era una pieza de culto utilizada por los misioneros de aquella orden. Su rareza radica en que cuando los cristianos fueron expulsados por el emperador Yongzheng, todo este tipo de material litúrgico fue destruido. Y me emociona un retablo de laca china que representa dos galeones con las armas de los Braganza y la vista del puerto de Macao.

¿Recuerda alguna oportunidad?

Aquí tendría que hablar de mi colección de madreperlas de Gujarat (India). Tuve buena intuición pues las adquirí cuando aún no se les daba demasiada importancia. Y un cofre cingalés con las efigies de San Ignacio de Loyola y de San Francisco Javier, por su rareza, belleza y reconocimiento internacional, pero también por lo difícil que fue conseguirlo. De la parte de la colección que constituyó mi padre, la obra más emblemática es un primitivo portugués *Virgem com o Menino e S. Joao Baptista*, de Gregório Lopes. En 1963 fue portada de un periódico vespertino, por el impacto público que tuvo su venta en subasta.

Debe sentirse orgulloso de su colección...

Mi colección ha sido construida a lo largo del tiempo, con mucho empeño y dedicación y, obviamente, con dificultades. Si hubiera gozado de los recursos financieros de algunos magnates hubiera podido formar una colección envidiable a nivel internacional.

De sus viajes por Oriente, ¿con qué momentos se queda?

El viaje más memorable fue a la India donde estuve cerca de treinta días. Me viene a la mente no porque tuviese museos o arte mobiliario particularmente

Cofre indo-portugués, c.1600, India, Gujarat. JM Collection.

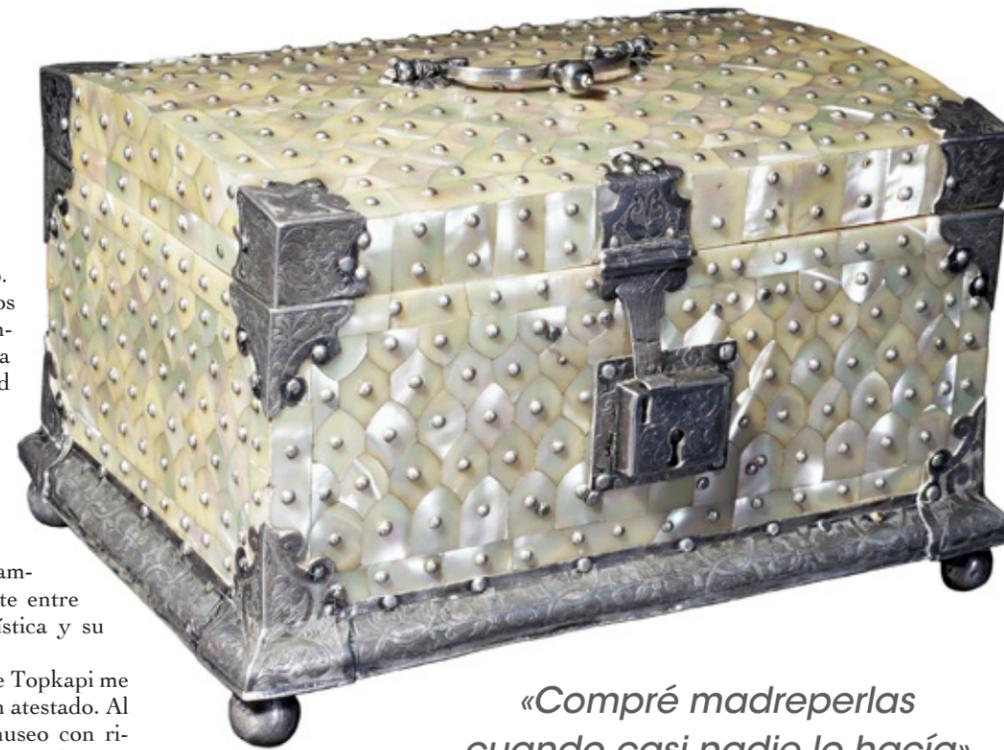
singular, sino por sus monumentos, el Taj-Mahal posiblemente sea el monumento más bello del mundo. Me sedujeron sus gentes y los contrastes del país. Me impresionaron la dignidad de la población y su tranquilidad (excepto cuando se producen conflictos religiosos).

Me hubiera gustado visitar Indonesia y Birmania, pero aún no he podido hacerlo.

También me impactó Camboya y el chocante contraste entre su excepcional riqueza artística y su pobreza sobrecogedora.

Cuando visité el palacio de Topkapi me sorprendió que estuviera tan atestado. Al margen de que fuera un museo con riquezas increíbles, poseía una colección de porcelana china portentosa. Hablo de 1983 y todavía no era muy conocido.

Cuando diez años más tarde visite el Museo del Presidente en Taipé me deslumbró la ingente, y maravillosa calidad de obras reunidas. Confieso que a partir de la



«Compré madreperlas cuando casi nadie lo hacía»

sala 24 ó 25 no era capaz de mantener la atención, y me mareaba solo de pensar que sólo tenían expuesto el 10% de sus fondos, que rotaban cada seis meses. Mis dos grandes pasiones son comprar obje-

tos antiguos de calidad y viajar. Cultivar el gusto y conocer el mundo han sido mi proyecto de vida.

Raquel García-Osuna

Sala Moyua

subastas

brancas

Subasta (nº 88)
16 y 17 de Octubre



Abierta la admisión de piezas para próximas subastas

También compramos JOYAS Y MONEDAS de oro Relojes (Rolex, Patek Philippe, Vacheron Constantin,...), objetos de plata y brillantes

Pagos en efectivo al precio máximo de la cotización

JOYAS

Antiguas y Modernas
Brillantes
Piedras preciosas
Joyería en plata.

RELOJES

Relojes de bolsillo
Pulsera. Grandes Marcas.
Clásicos y Modernos

MONEDAS de oro y plata
Tallas antiguas de MARFIL
Plata, antigüedades
y objetos diversos. Pintura

Exposición de piezas
del 8 al 15 de Octubre



BRANCAS

103 AÑOS DE JOYERÍA
Gran Vía 40, BILBAO
94 423 96 00

www.salamoyua.com